Naciones Unidas S/PV.6101 (Resumption 1)



Consejo de Seguridad

Sexagésimo cuarto año

Provisional

6101ª sesión

Lunes 6 de abril de 2009, a las 16.00 horas

Nueva York

Presidente:	Sr. Heller	(México)
Miembros:	Austria	Sr. Ebner
	Burkina Faso	Sr. Koudougou
	China	Sr. Huang Hongjiang
	Costa Rica	Sr. Urbina
	Croacia	Sr. Skračić
	Estados Unidos de América	Sra. Germain
	Federación de Rusia	Sr. Safronkov
	Francia	Sr. Guidée
	Japón	Sr. Kumagai
	Jamahiriya Árabe Libia	Sr. Dabbashi
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Williams
	Turquía	Sr. Çorman
	Uganda	Sr. Mugoya
	Viet Nam	Sr. Bui The Giang

Orden del día

La cuestión relativa a Haití

Informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (S/2009/129)

09-29321 (S)





Se reanuda la sesión a las 16.10 horas.

El Presidente: Deseo informar al Consejo de que he recibido una carta del representante de Jamaica en la que solicita que se le invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con la anuencia del Consejo, se invite a ese representante a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Wolfe (Jamaica) ocupa el asiento que se le ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Presidente: Según la práctica habitual, deseo recordar a todos los oradores que deben limitar sus declaraciones a una duración máxima de cinco minutos a fin de que el Consejo pueda realizar su labor de forma diligente. Ruego a las delegaciones que deseen hacer declaraciones extensas que tengan la amabilidad de distribuir sus textos por escrito y presentar oralmente en el Salón una versión resumida.

A continuación, ofrezco la palabra al Representante Permanente del Uruguay.

Sr. Cancela (Uruguay): Sr. Presidente: Mi delegación, en nombre del Grupo de Amigos de Haití, quisiera felicitar a usted y a la delegación de México por haber tomado la iniciativa de organizar este debate sobre Haití y abordar de esta forma el último informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) (S/2009/129), así como la reciente visita del Consejo de Seguridad a Haití en marzo del presente año, que fuera liderada por Costa Rica.

Antes de hacer referencia a los dos principales temas a ser abordados por el Consejo, quisiera reafirmar, una vez más, el total compromiso y apoyo del Grupo de Amigos de Haití con el Gobierno y el pueblo de Haití en la reconstrucción del país, en la consolidación de la paz y su estabilidad y en la promoción de la recuperación y el desarrollo sostenible.

Como Coordinador del Grupo de Amigos de Haití, quisiera expresar nuestro firme apoyo a la MINUSTAH y al Representante Especial del Secretario General por sus esfuerzos para mejorar la estabilidad y la gobernanza en Haití. En el último informe del Secretario General, de 6 de marzo de 2009, se subrayan los progresos realizados en la aplicación del mandato de la MINUSTAH, de conformidad con lo establecido en la resolución 1840 (2008) del Consejo de Seguridad y resoluciones anteriores.

El Grupo de Amigos de Haití acoge con satisfacción los avances logrados en cuatro de las cinco áreas consideradas fundamentales para la consolidación de la estabilidad en Haití, a saber, el diálogo político; la extensión de la autoridad del Estado, incluida la gestión de las fronteras; el fortalecimiento de la seguridad y el imperio de la ley y los derechos humanos. Asimismo, reconocemos el fuerte compromiso de un grupo de países de América Latina que han puesto en común sus recursos para ayudar en la preparación de la Policía Nacional de Haití, a la vez que subrayamos los esfuerzos realizados por el Grupo Consultivo 2 x 9 sobre Haití.

En lo concerniente al diálogo político y las elecciones, nuestro Grupo considera que la instalación del Gobierno del Primer Ministro Pierre-Louis representa un importante paso adelante, al igual que la expresión de una mejor colaboración entre el poder ejecutivo, el Parlamento y la sociedad civil en respuesta a la devastadora serie de huracanes tropicales que azotaron el país. Es importante consolidar esta cooperación a fin de satisfacer las necesidades del país.

El Grupo de Amigos de Haití subraya la necesidad de elecciones libres y justas, y solicita a todos los actores políticos que garanticen que las próximas elecciones para la renovación de un tercio del Senado se celebren en una atmósfera pacífica.

Haití ha seguido haciendo frente a la inseguridad alimentaria, una pobreza significativa y una frágil situación humanitaria. En estas áreas se ha experimentado, lamentablemente, un marcado deterioro en términos de las condiciones de vida que enfrenta la gran mayoría del pueblo haitiano. El Grupo de Amigos de Haití comparte la opinión del Secretario General de que existe un vínculo entre la estabilidad, la seguridad y el desarrollo, por lo que los niveles actuales de pobreza, privaciones y sufrimiento en el país son claramente incompatibles con la estabilidad a largo plazo. En consecuencia, es urgente que las autoridades de Haití colaboren estrechamente con la comunidad internacional para facilitar la distribución de ayuda humanitaria y las tareas de recuperación, así como para

establecer las bases para renovar la actividad del sector privado en aras de la reconstrucción y el desarrollo a largo plazo del país.

El Grupo de Amigos de Haití reafirma la gran importancia de la conferencia de donantes del próximo 14 de abril. La misma representa una oportunidad para los donantes y asociados a fin de lograr una mejor coordinación y, a su vez, poner a disposición la asistencia adicional requerida por el Gobierno de Haití para responder a las necesidades inmediatas del país y sentar las bases para un desarrollo económico y social sostenible.

El Presidente: Ofrezco la palabra al representante de Chile.

Sr. Muñoz (Chile): Sr. Presidente: Le agradezco que me otorgue la palabra como representante de un Estado Miembro, incluso después de algunos organismos de las Naciones Unidas que hicieron uso de la palabra antes que nosotros. Le agradezco en especial la convocación a esta reunión sobre la situación en Haití y el informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) (S/2009/129) y la reciente visita de una delegación del Consejo de Seguridad encabezada por el Embajador Urbina, de Costa Rica.

Además de sumarnos a la declaración del Representante Permanente del Uruguay en nombre del Grupo de Amigos de Haití, quisiera, en primer lugar, reiterar el compromiso de Chile con el proceso de estabilización en Haití. Desde el inicio de la crisis haitiana en febrero de 2004, mi país se sumó a los esfuerzos de la comunidad internacional por evitar una guerra civil y contribuir al proceso de reconstrucción de esa nación caribeña. Por eso participamos en la Fuerza Multinacional Provisional en Haití, en una primera fase, y desde entonces tenemos una activa presencia en la MINUSTAH, a cinco años de su existencia.

Nos congratulamos por las acciones decididas del Presidente René Préval hacia la consolidación de la democracia en su país, así como el fortalecimiento del estado de derecho y el respeto de los derechos humanos. Creemos que la estabilización plena debe ir acompañada de un proceso democrático inclusivo, donde todos se sientan partícipes en la reconstrucción y en la eventual prosperidad de su nación. En ese sentido, valoramos las próximas elecciones que han de celebrarse el 19 de abril y deseamos que transcurran con la mayor normalidad posible.

Mientras que reconocemos la mejora de las condiciones de seguridad en Haití, como por ejemplo la disminución del número de secuestros, nos resulta también esperanzador constatar los avances logrados en cuatro de los cinco indicadores de las metas establecidas por el Secretario General, a saber, el diálogo político y las elecciones; la ampliación de la autoridad del Estado, incluida la gestión de las fronteras; el refuerzo de la seguridad y el estado de derecho y los derechos humanos. A su vez, el fortalecimiento del patrullaje marítimo y terrestre de fronteras debería continuar con una mayor asistencia internacional para mitigar el potencial efecto desestabilizador del tráfico de drogas.

De manera especial, quisiéramos manifestar nuestra profunda preocupación por el estancamiento de los niveles de desarrollo socioeconómico en Haití y por su seguridad alimentaria. El vínculo indisoluble entre la seguridad y el desarrollo es fundamental para entender la actual situación que atraviesa Haití. En consecuencia, creemos que una adecuada coordinación entre todos los actores involucrados en la consolidación de la paz en Haití, tal como se establece en la resolución 1840 (2008), debe incluir esfuerzos para mejorar los indicadores socioeconómicos para los haitianos. Sin ello, lo logrado en los últimos cinco años en Haití podría desvanecerse rápidamente.

La próxima conferencia de donantes para Haití, que ha de celebrarse en Washington, D.C., el próximo 14 de abril, es una señal positiva. Chile, desde su posición como país que dispone de una política de cooperación bilateral con Haití en áreas como la educación y la promoción de jardines infantiles, se hará presente y contribuirá, desde sus posibilidades, al éxito de dicha conferencia con el fin de avanzar en la debida implementación de los programas de desarrollo para la nación caribeña, bajo el principio ineludible de la titularidad nacional. Paralelamente, resulta urgente profundizar el fomento de la inversión privada, que colabore en la creación de empleos y en un entorno favorable a la inversión extranjera y nacional.

Permítaseme subrayar el compromiso histórico no sólo de mi país, sino también el esfuerzo de un importante número de países latinoamericanos que conforman casi el 60% de los cascos azules en la MINUSTAH, los cuales, bajo iniciativas como el denominado "Mecanismo 2 x 9" y el recientemente creado Grupo de Trabajo para la coordinación de la cooperación latinoamericana con la Policía Nacional de Haití, buscan concertar estrategias coherentes y

sustentables para optimizar el aporte de nuestras tropas y policías, tanto en el seno de la MINUSTAH como también en programas de capacitación y cooperación con la Policía Nacional de Haití. Sólo un dato: durante el presente año nuestro país, por intermedio de la Academia de Ciencias Policiales de Carabineros, capacitará en Chile a más de 70 funcionarios de la Policía Nacional de Haití, programa que continuará desarrollándose en los próximos años.

Termino haciendo un llamado a no olvidar a Haití. Los recientes huracanes y sus devastadoras consecuencias sobre la población, sumados a las crisis alimentaria y económica, hacen más urgente seguir trabajando con el propósito que nos reúne hoy día: alcanzar una paz duradera en Haití, con el pleno respeto y la promoción de los derechos humanos, el fortalecimiento del estado de derecho y de la democracia y un avance real en los niveles de desarrollo y dignidad para su población.

Mi país sigue y seguirá comprometido con Haití y con las Naciones Unidas perseverando en el logro de todos estos objetivos humanitarios en el hermano país del Caribe.

El Presidente: Ofrezco la palabra al Representante del Canadá.

Sr. McNee (Canadá) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Ante todo, deseo dar las gracias a usted y a toda la delegación de México por haber organizado esta importante sesión. Deseo también dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Hédi Annabi, por su exposición informativa de hoy y por el trabajo que ha realizado en Haití desde que asumió sus funciones en 2007.

El Canadá concede gran importancia a la cuestión de Haití. Después del Afganistán, Haití ocupa el segundo lugar entre los países que reciben asistencia del Canadá para el desarrollo. Nuestro compromiso total ha ascendido a 555 millones de dólares para el período 2006-2011. Además, el Canadá considera que el carácter interamericano de los esfuerzos que se realizan en Haití constituye un aspecto fundamental de la acción internacional en ese país. Esa solidaridad regional también hace que sean indispensables las asociaciones con la Organización de los Estados Americanos y la Comunidad del Caribe. Además, el Canadá promueve un enfoque que incluye toda la isla de La Española y reconoce la importancia de la República Dominicana para la cuestión de Haití.

Este es el primer debate público que celebra el Consejo de Seguridad sobre Haití desde marzo de 2006. Se han alcanzado muchos progresos en los últimos tres años. Podemos enorgullecernos por los logros que han alcanzado los haitianos y la comunidad internacional. Deseamos dar las gracias a la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) por el trabajo realizado para estabilizar a Haití y por su papel en el restablecimiento de la seguridad. Encomiamos también al equipo de las Naciones Unidas en el país, dirigido por Joël Boutroue, por su trabajo en materia de desarrollo y coordinación de la asistencia humanitaria. Deseo además destacar el trabajo excepcional realizado por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y el Programa Mundial de Alimentos en respuesta a los daños ocasionados por los cuatros huracanes que asolaron a Haití en agosto y septiembre de 2008. Su intervención, incluso en asociación con la fragata canadiense St. John’s, permitieron salvar numerosas vidas.

Los huracanes del verano pasado nos recordaron que todos los progresos alcanzados en Haití siguen siendo frágiles. La consolidación de la seguridad requiere una acción concertada en materia de desarrollo. Por otra parte, una acción realmente útil en materia de desarrollo precisa un apoyo político inquebrantable. Con ese fin, todos los agentes de las Naciones Unidas en Haití deben apoyarse entre sí. En particular, el Representante Especial debe proporcionar el valor agregado de su papel político a las actividades del equipo de las Naciones Unidas en el país.

(*continúa en inglés*)

En un contexto como el de Haití, donde todo debe hacerse de inmediato, se deben establecer ciertas prioridades. En Haití se han alcanzado progresos en los últimos años porque hubo un consenso político entre las autoridades haitianas. En vista de los múltiples desafíos que el país enfrenta, es indispensable mantener ese consenso entre los haitianos encargados de adoptar decisiones a fin de trabajar por el bien común de la población haitiana. El papel del Representante Especial es fundamental en ese sentido. Sabemos que la gran mayoría de los haitianos desea reformas para desarrollar su país. Sólo los que se benefician de la inestabilidad y la inseguridad tienen interés en mantener el statu quo. Sin embargo, el mantenimiento del statu quo sólo desencadenaría otra crisis. Las ocho intervenciones de las Naciones Unidas en los dos últimos decenios son prueba suficiente de ello.

Consideramos que la MINUSTAH debe permanecer en Haití todo el tiempo que sea necesario para garantizar la seguridad y la estabilidad de las instituciones haitianas. Se le deben seguir proporcionando recursos suficientes y un mandato adecuado. El trabajo de la MINISTAH debe corresponderse en forma clara con los progresos alcanzados en la reforma de la Policía Nacional de Haití y las reformas realizadas en los sistema judicial y penitenciario.

El Canadá también desea señalar la utilidad de los indicadores de progreso presentados por el Secretario General el verano pasado, cuando se examinaba el futuro de la MINUSTAH. Consideramos que se deben desarrollar más esos indicadores para que el Gobierno de Haití y la comunidad internacional puedan medir adecuadamente el efecto de sus esfuerzos conjuntos en materia de estabilización y reconstrucción.

En la resolución 1840 (2008) figuran todos los elementos necesarios para dar seguimiento adecuado a las próximas renovaciones del mandato de la Misión. El liderazgo y la titularidad de Haití en cuanto a las reformas son elementos fundamentales, pero no deben demorar la reforma necesaria. La inercia no puede ser una respuesta a los problemas complejos que enfrenta Haití.

La conferencia de donantes que se celebrará en Washington, D.C., dentro de unos días es un paso importante para Haití y sus asociados internacionales. Será una buena oportunidad para fortalecer la coordinación de las asociaciones con la hoja de ruta, que es el documento de estrategia de lucha contra la pobreza y de crecimiento. Además, damos las gracias al Secretario General por haber encomendado al Profesor Paul Collier la preparación del informe, en el que se destacaron los factores objetivos específicos de Haití y que imprimió un impulso y el optimismo necesario a las perspectivas económicas del país y la generación de nuevos empleos.

En julio de este año, en vista de los resultados de la reunión que se celebrará en Washington, D.C., el Grupo Consultivo Especial sobre Haití del Consejo Económico y Social, que el Canadá tiene el privilegio de presidir, formulará recomendaciones sobre estrategias de desarrollo a largo plazo para Haití. Las elecciones para senadores que se celebrarán también dentro de unos días han de estabilizar allí las instituciones del Gobierno.

Para concluir, el Canadá seguirá cooperando con Haití respetando plenamente su Constitución, su cultura, su historia y su diversidad. Insistimos en la necesidad de trabajar con un pueblo haitiano unido y con autoridades nacionales que sean incluyentes desde el punto de vista político y estén convencidas de la necesidad de avanzar conjuntamente y de manera democrática hacia el verdadero desarrollo político, económico y social. El daño ocasionado por los huracanes el año pasado fue efectivamente un revés, pero los progresos que se han alcanzado en otros ámbitos suscitan esperanzas en el futuro. La comunidad internacional no tiene otra alternativa que la de seguir comprometida a ayudar a Haití a avanzar hacia un futuro mejor. Por ello, a pesar de la magnitud de los desafíos, el Canadá sigue decidido a seguir contribuyendo al desarrollo de Haití.

El Presidente: Ofrezco la palabra a la representante del Brasil.

Sra. Viotti (Brasil): Sr. Presidente: Me complace ver a México y saludar a usted en la Presidencia del Consejo de Seguridad en el mes de abril. Su larga experiencia y reconocida competencia constituyen la garantía de una gestión productiva y eficaz de los trabajos de este órgano.

Quisiera también expresar mi aprecio al Embajador Jorge Urbina, Representante Permanente de Costa Rica, por haber liderado la misión del Consejo a Haití. El correspondiente informe contiene importantes elementos de información.

(continúa en inglés)

También quisiéramos expresar el agradecimiento de mi delegación por el trabajo que realiza en Haití el Representante Especial del Secretario General, Sr. Hédi Annabi, así como por la exposición informativa que nos brindó el Sr. Annabi esta mañana.

El Brasil está de acuerdo con la valoración clave que efectúa el Secretario General en su informe más reciente sobre Haití (S/2009/129), a saber, que pese a los progresos registrados en esferas como el diálogo político y las elecciones, la ampliación de la autoridad del Estado, el fortalecimiento de la seguridad, el estado de derecho y los derechos humanos, se ha producido un acusado deterioro de las condiciones de vida de la población. Por añadidura, los logros en la esfera de la seguridad siguen siendo precarios.

Esa valoración corrobora la opinión del Brasil de que es necesario mantener la configuración actual y el mandato de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), y al mismo tiempo hacer hincapié en la necesidad de que la comunidad internacional apoye las iniciativas nacionales para mejorar la situación socioeconómica del país. Los haitianos son los principales responsables del desarrollo del país y los encargados de ello. No obstante, siguen precisando nuestra solidaridad y nuestro apoyo incondicionales.

Como es bien sabido, la MINUSTAH y las autoridades haitianas han contribuido al mejoramiento radical de la seguridad en el país. Algunas zonas de Puerto Príncipe y otras ciudades que estaban dominadas por pandillas ahora están sujetas a la autoridad del Estado y sus habitantes pueden vivir sin temer la violencia. No obstante, la relativa precariedad de esos progresos demuestra la necesidad de trabajar más para que sean totalmente sostenibles. Un componente clave de la estrategia para el cumplimiento de ese objetivo es la reforma y la consolidación de la Policía Nacional de Haití, así como de los sistemas judicial y penitenciario. El Brasil y varios países más ayudan o se disponen a ayudar al Gobierno de Haití en esas tareas cruciales. Hay optimismo en cuanto a que la Policía cumpla los objetivos cuantitativos y cualitativos establecidos, pero para que así sea es esencial seguir por el buen camino. Esos esfuerzos son parte de un empeño más amplio para seguir invirtiendo en el fomento de la capacidad a fin de que el país disponga de los instrumentos institucionales que precisa para consolidar la estabilidad. Toda la asistencia bilateral y multilateral en este sentido debe aumentar en este momento crucial.

En los últimos meses el Secretario General ha redoblado sus esfuerzos para atraer la atención de la comunidad internacional y sus inversiones a Haití. Su reciente visita conjunta con el Presidente Clinton demuestra que el Secretario General comparte plenamente la opinión de que, por sí solas, las medidas de seguridad no pueden resolver las causas profundas de los problemas de Haití. Como país que mantiene desde hace mucho esa estabilidad a largo plazo en Haití, sabemos que éste precisa una combinación de seguridad, reconciliación nacional y desarrollo. Por ello, el Brasil no puede sino aplaudir esas iniciativas.

Las tristes estadísticas sobre la pobreza en el país son bien conocidas. Para invertir esa tendencia es preciso que el Gobierno de Haití y sus numerosos asociados intensifiquen conjuntamente sus esfuerzos para superar las dificultades que enfrentan los haitianos a diario. La conferencia de donantes que se celebrará en Washington el 14 de abril es una oportunidad única para potenciar la coordinación entre las partes interesadas y reunir recursos adicionales. El informe Collier y el documento sobre la estrategia nacional para el crecimiento y la reducción de la pobreza ofrecen orientación para la elaboración y la ejecución de proyectos con resultados a corto plazo.

Las limitaciones que enfrentan los países donantes en materia financiera son considerables en estos momentos, ya que ellos mismos experimentan dificultades debido a la disminución de sus ingresos. No obstante, no olvidemos que las necesidades de Haití son acuciantes e ingentes. En momentos de crisis, los más pobres de las naciones y el mundo son los que se ven más afectados. No podemos dejar de ayudarlos precisamente cuando más nos necesitan. Se precisará un liderazgo activo de nuestra parte para que haya un compromiso constante con Haití y sus esfuerzos por atender las necesidades básicas de su población.

Por su parte, el Presidente del Brasil, Sr. Lula, y el Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Celso Amorim, han reiterado una y otra vez nuestro compromiso de ayudar a Haití en su camino hacia la estabilidad y el desarrollo. Ese es el fundamento de nuestro firme compromiso con la MINUSTAH. Nuestros contingentes continuarán en Haití mientras las autoridades del país y la comunidad internacional lo consideren necesario.

Nos ha complacido escuchar esta mañana que los miembros del Consejo de Seguridad reconocieran la contribución del Comandante de la Fuerza, el General Santos Cruz, así como de los efectivos militares y oficiales de policía de la MINUSTAH. El nuevo Comandante de la Fuerza, el General Floriano Peixoto Vieira Neto, asumirá sus funciones dentro de poco. Estamos seguros de que su dirección estará a la altura de la de sus predecesores.

Nuestro compromiso con Haití también se concreta en proyectos de cooperación bilateral y trilateral en esferas muy diversas, tales como la agricultura, la pesca, la educación y la generación de energía.

Las próximas elecciones para el Senado son cruciales, no sólo para consolidar las instituciones de Haití, sino también para facilitar la labor legislativa en la cámara alta del Parlamento y, de ese modo, ayudar a hacer progresar las reformas necesarias. El Brasil ha aportado 500.000 dólares para la organización del proceso electoral que, estamos seguros, será transparente, justo y digno de crédito.

El Gobierno del Brasil sigue de cerca los esfuerzos que hace el Gobierno de Haití para preparar las reformas institucionales. Confiamos en que un proceso de consultas abierto a una amplia participación permitirá a la sociedad haitiana en su conjunto llegar a los acuerdos necesarios. La gobernanza democrática efectiva y sostenible es un objetivo que debe perseguirse con suma determinación e incluso con sentido de urgencia en cualquier lugar, y Haití no es una excepción.

Las próximas elecciones para el Senado y la conferencia de donantes son grandes oportunidades para que Haití reafirme que se hace cargo de sus procesos de desarrollo político y socioeconómico. Exhortamos al Consejo de Seguridad a enviar un mensaje inequívoco de su apoyo constante a Haití y a la labor que realiza la MINUSTAH.

El Presidente: Ofrezco la palabra al Representante Permanente de la Argentina.

Sr. Argüello (Argentina): En primer lugar, quisiera señalar que mi delegación se asocia a la intervención del Representante Permanente del Uruguay, quien habló en nombre del Grupo de Amigos de Haití. Sr. Presidente: Asimismo, quisiera felicitarlo por la asunción de la Presidencia del Consejo de Seguridad en el mes de abril y agradecer a la delegación de México la convocación a este debate abierto sobre la situación en Haití. Además, quisiera destacar la importancia de la visita de la misión del Consejo de Seguridad y del Secretario General a Haití como muestra del compromiso de la comunidad internacional con la situación en el país.

Cuando en 2004 el Consejo de Seguridad estableció la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití, el país estaba sumido en la violencia y el Estado no tenía la capacidad institucional para hacerle frente. Por tal motivo, se concibió una misión integral, dotada de un mandato fuerte, centrado en la cuestión de la seguridad. El objetivo principal de la MINUSTAH era establecer un entorno seguro y estable en el que se pudiera desarrollar el proceso político y constitucional del país. En ese sentido, es posible afirmar que, en la actual fase de su desarrollo, la Misión ha logrado ciertamente un significativo avance.

Así, la instauración de un Gobierno de Haití constitucionalmente elegido fue un primer y trascendental paso en la vida política del país. Asimismo, la resolución de la crisis política presentada por la caída del Primer Ministro en abril de 2008, a través de la designación de la nueva Primera Ministra en septiembre del mismo año, y la convocación a elecciones parlamentarias, que tendrán lugar este mes de abril de 2009, son hitos en el desarrollo del proceso político haitiano que debemos evaluar positivamente.

En ese sentido lo hace el Secretario General en su último informe sobre Haití (S/2009/129), cuando destaca los avances en materia de diálogo político, evidenciados en la voluntad de los líderes políticos haitianos de trabajar juntos para dar respuesta a la situación del país y, en particular, a la crisis como consecuencia del paso de los devastadores huracanes y tormentas tropicales de 2008.

Como país participante en la MINUSTAH, primera misión de paz con mayoría de componente latinoamericano tanto en los contingentes militares como en la comandancia militar, la Argentina se congratula de que la Misión haya sido un factor decisivo para restablecer la estabilidad y la seguridad en el país acompañando al pueblo haitiano en su compromiso con la democracia. La reciente misión del Consejo de Seguridad a Haití constató los avances en materia de seguridad y destacó el apoyo que la Misión ofrece a la Policía Nacional de Haití para incrementar su capacidad. Asimismo, señaló que las mejoras alcanzadas se reflejan en la disminución de la criminalidad y en la creciente confianza de la población en la policía.

Los avances en materia de seguridad son auspiciosos. Sin embargo, notamos con preocupación que las posibilidades de desarrollo económico y social de Haití se han visto significativamente comprometidas, en particular por los graves daños producidos por los desastres naturales. La situación en el país continúa siendo frágil por la persistencia de la pobreza y el desempleo y por la limitada capacidad de las instituciones haitianas de proveer servicios básicos para la población. La estrecha relación entre la seguridad y el desarrollo pone en evidencia que la acción de la comunidad internacional en Haití no puede y no debe agotarse en la presencia de la MINUSTAH, por cuanto

la falta de progreso visible en las condiciones de vida de la población haitiana puede poner en peligro la estabilidad del país.

Por ese motivo, la proximidad de la conferencia de donantes que tendrá lugar en Washington presenta la oportunidad de avanzar en el desarrollo económico y social de Haití y en el fortalecimiento de sus instituciones, haciendo frente a numerosos desafíos. Para ello, es preciso mejorar la coordinación de la cooperación internacional con Haití y reforzar las capacidades institucionales del país, asegurando el inicio de una nueva etapa. Debemos trabajar para que, a mediano plazo, Haití pueda hacerse cargo tanto de la implementación como de la coordinación de la cooperación que recibe.

Las Naciones Unidas tienen un rol fundamental al respecto, ya que sin un real fortalecimiento del Estado haitiano, una dinámica de concertación política que asegure la gobernabilidad y un umbral básico de desarrollo humano, no habrá una definitiva superación de las condiciones que hicieron necesaria la acción de la Organización. El éxito de las Naciones Unidas quedará demostrado el día en que su presencia ya no sea necesaria.

Estamos ante una oportunidad histórica única de alinear los aportes de la comunidad internacional con las prioridades establecidas por el Gobierno de Haití para su desarrollo económico y social. En ese contexto, deseo destacar el compromiso de los países latinoamericanos con Haití, en particular, a través de proyectos de cooperación técnica caracterizados por una presencia intensiva en recursos humanos y orientados al fortalecimiento del Estado haitiano. La cooperación que la Argentina brinda a Haití en los campos de la seguridad alimentaria y del fortalecimiento de las estructuras del Ministerio de Planificación y Cooperación y del Ministerio de Economía y Finanzas lleva ese sello.

Antes de terminar, quisiera retomar una de las conclusiones principales del último informe del Secretario General sobre Haití, cuando señala que, a pesar de las dificultades, estamos frente a una oportunidad de avanzar en la consolidación de la estabilidad en Haití. En ese sentido, es esencial asegurar el continuo compromiso de la comunidad internacional en apoyo de la seguridad y de las instituciones estatales haitianas, así como de su desarrollo económico y social.

El Presidente: Ofrezco la palabra al representante de la República Dominicana.

Sr. Del Rosario Ceballos (República Dominicana): Antes que nada, quiero felicitar a México, un miembro distinguido de nuestra región, por asumir la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de abril y por los esfuerzos desplegados a fin de que el Consejo de Seguridad pudiese tener un debate abierto sobre Haití. Debates como este ayudan a mantener en primera plana el principio de solidaridad y el compromiso de la comunidad internacional con Haití.

Igualmente, deseo felicitar a la Jamahiriya Árabe Libia por la transparencia y el buen trabajo ejercidos durante el pasado mes de marzo al frente del Consejo de Seguridad. Agradezco además al Sr. Hédi Annabi, Representante Especial del Secretario General y jefe de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), por el valioso informe rendido esta mañana.

Recientemente, la inclemencia de la naturaleza afectó las ya de por sí difíciles condiciones de vida de las poblaciones de nuestros dos países, pero reconocemos que ello ha sido todavía más devastador para el vecino pueblo haitiano. La repetición de huracanes ha ensombrecido y, de hecho, afectado el presente y el futuro, al menos inmediato, de Haití. En este contexto, se plantea la urgencia de responder al llamado de solidaridad expresado desde diferentes mecanismos multilaterales por los principales líderes de nuestra región. Es el momento apropiado para prestar una ayuda vigorosa a Haití y, tal como lo ha dicho el Secretario General, esa ayuda debe servir para que Haití dependa menos de la asistencia humanitaria, ya que recientes estudios estadísticos han comprobado que los fundamentos económicos de Haití son buenos.

La República Dominicana pondera de manera sumamente positiva el trabajo realizado por la MINUSTAH y considera que este esfuerzo solidario, que involucra a los países de nuestra región y de otras partes del mundo, puede contribuir al desarrollo y al progreso institucional, económico y social del pueblo haitiano.

Actualmente, la República Dominicana trabaja con Haití, como ya señaló el Secretario General en su informe sobre la MINUSTAH (S/2009/129), en la reactivación de la Comisión Mixta Haití-República Dominicana, cuyo propósito es canalizar el tratamiento de temas prioritarios de nuestras relaciones, como el

tema migratorio, el creciente intercambio comercial, la salud, la educación, la seguridad en la frontera, el combate del narcotráfico, la situación del medio ambiente y otras cuestiones de interés para ambos países.

En ese sentido, me complace anunciar que la Comisión Mixta se reunirá a partir de este mes de abril de 2009 para comenzar a trabajar sobre la base de nuestra importante agenda común. Indudablemente, la fluidez y el carácter particular de las relaciones personales entre el Presidente de la República Dominicana, Sr. Fernández Reyna y el Presidente de Haití, Sr. Préval, han contribuido de manera significativa al progreso y el fortalecimiento de los vínculos entre la República Dominicana y Haití y, sobre todo, a la disposición a facilitar la comunicación y el mejor entendimiento, que es como corresponde a dos pueblos que tienen el destino geográfico de compartir fronteras.

En cuanto a la gestión de fronteras, la República Dominicana ha implementado un programa de manejo profesional del lado de su frontera creando el CESFRONT (Cuerpo Especializado de Seguridad Fronteriza), que tiene a su cargo no sólo la vigilancia de la frontera para evitar el tráfico de drogas, armas y personas, sino también el mandato específico de velar por el más absoluto respeto de la integridad física y la salud de las personas que cruzan por esa vía. Los resultados de esta gestión han sido señalados en el informe de la misión del Consejo de Seguridad que visitó Haití recientemente, que pudo comprobar el clima de respeto y profesionalidad que actualmente se vive en la zona fronteriza.

Damos nuestro apoyo a la próxima conferencia de donantes que se celebrará en Washington y confiamos en que la misma pueda servir de estímulo a la cooperación de la comunidad internacional con Haití. Recientes progresos en Haití han sido destacados tanto por la misión del Consejo de Seguridad como por el Secretario General después de su visita a Haití junto al ex Presidente Clinton.

Ya se sabe que la crisis financiera y económica internacional nos afecta a todos, pero, en nuestra opinión, el principio de la solidaridad debe mantenerse particularmente presente en Haití, ya que, como dijera el Secretario General, los avances que se han conseguido siguen siendo muy frágiles y pueden revertirse.

Termino reiterando la disposición del Gobierno de la República Dominicana a seguir contribuyendo en este esfuerzo a favor de Haití y confiando en que la comunidad internacional, y en particular, el conglomerado de naciones donantes mantengan ese sano principio de la solidaridad.

El Presidente: A continuación ofrezco la palabra a la representante del Ecuador.

Sra. Espinosa (Ecuador): Sr. Presidente: En primer lugar, permítame felicitarlo por asumir durante este mes la Presidencia del Consejo de Seguridad y agradecer a su país la iniciativa de convocar esta sesión especial sobre el informe (S/2009/129) del Secretario General relativo a la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), tema de enorme relevancia no solamente para el Ecuador, sino para toda América Latina y el Caribe. Aprovecho también esta oportunidad para extender mi felicitación a la Misión de Costa Rica, por la eficacia y el dinamismo demostrados durante su liderazgo de la delegación del Consejo de Seguridad para evaluar las resoluciones de ese órgano sobre la MINUSTAH.

Ha sido una constante de la política exterior del Ecuador la expresión de solidaridad con Haití, sobre todo en aquellos momentos cuando la hermana nación caribeña había sufrido efectos devastadores causados por huracanes y tormentas tropicales, los mismos que han acrecentado la vulnerabilidad y afectado a miles de hermanos haitianos. Mi delegación aprovecha este espacio para expresar su respaldo a la MINUSTAH y al Representante Especial del Secretario General y jefe de la Misión, Sr. Hédi Annabi, por los esfuerzos desplegados para mejorar la estabilidad y la situación política en Haití.

El último informe del Secretario General, de 6 de marzo del presente año, remarca el progreso del mandato de la Misión creada por el Consejo de Seguridad, cumpliendo así con todas las resoluciones pertinentes. Mi país ha asumido con la comunidad internacional y las Naciones Unidas su compromiso de cooperar activamente con el mantenimiento de la paz y la seguridad, a través de la permanencia rotativa de ingenieros militares, medios y maquinaria en la MINUSTAH. El contingente militar del Ecuador en Haití brinda de esta manera un apoyo al Gobierno haitiano para instaurar un clima de seguridad que permita un reestablecimiento sostenido de las instituciones democráticas, la plena recuperación del

estado de derecho y el marco necesario para posibilitar el bienestar económico y el desarrollo de la población de la hermana república caribeña.

La política ecuatoriana en materia de operaciones de mantenimiento de la paz no se limita solamente al envío de tropas. Existe un cúmulo de medidas y acciones adoptadas que marcan una política integral hacia la seguridad, ejemplo de ello es la creación, hace cinco años, de la Unidad Escuela de Misiones de Paz en el Ecuador. La instrucción que reciben los soldados cascos azules ecuatorianos sirve para enfrentar problemas de desplazados, refugiados y desastres humanitarios, además de estar capacitados para solucionar impasses que se generen con la población civil.

El Ecuador, asimismo, se honra en formar parte del Grupo Consultivo 2x9 sobre Haití, el mismo que apoya el cumplimiento de los parámetros establecidos por el Secretario General al Consejo de Seguridad en su informe de agosto de 2008 (S/2008/586) para consolidar la estabilidad en Haití, es decir, el diálogo político para las elecciones, la ampliación de la autoridad del Estado, el establecimiento de una estructura de seguridad sostenible, el estado de derecho y los derechos humanos, y espera en un futuro cercano concluir con el parámetro de desarrollo económico y social. Para el Ecuador, la superación de la pobreza y la inclusión social son uno de los mayores retos que enfrenta el hermano país Haití.

Mi delegación se congratula asimismo por la prórroga del mandato de la MINUSTAH y además por la aprobación del Senado, en diciembre de 2008, de la Sra. Michelle Duvivier Pierre-Louis como Primera Ministra en momentos de emergencia para enfrentar las diversas crisis que azotan a Haití. El Ecuador espera firmemente que las próximas elecciones en el Senado de Haití se lleven a cabo de forma libre, justa e inclusiva dentro de un clima de apertura y debate pacífico con el fin de avanzar firmemente en las reformas institucionales necesarias.

Haití continúa sufriendo de inseguridad alimentaria y de altos índices de pobreza y desempleo, además de una frágil situación humanitaria. Mi Gobierno espera que entre el grupo de países amigos de Haití, los países donantes y las autoridades del Gobierno de Haití se coordine un programa de estabilización a largo plazo que facilite y acelere el proceso de reconstrucción y desarrollo de la nación hermana. El Ecuador aspira asimismo a que la conferencia de donantes del próximo 14 de abril en Washington, D.C., sea una oportunidad para que los países amigos de Haití establezcan los mecanismos concretos para alcanzar las bases de un desarrollo económico y social estable y duradero, que tanto anhela y merece el pueblo haitiano. Nuestro país reitera su compromiso inquebrantable para contribuir a la construcción de un futuro mejor para Haití, nuestro hermano país del Caribe.

El Presidente: Ofrezco la palabra al representante del Perú.

Sr. Chávez (Perú): Sr. Presidente: Mi delegación se felicita de verlo dirigiendo los trabajos del Consejo de Seguridad en este mes. Se complace en participar en este debate público, cuya convocatoria agradecemos, y se asocia a las palabras pronunciadas por la delegación del Uruguay, en nombre del Grupo de Amigos de Haití.

Mi delegación expresa asimismo su satisfacción por la realización de una misión del Consejo de Seguridad a Haití, los días 11 a 14 de marzo, y felicita por su intermedio de manera especial al Representante Permanente de Costa Rica, Embajador Jorge Urbina, por su liderazgo serio y profesional en una materia de particular importancia y sensibilidad para América Latina y el Caribe. También agradecemos al Sr. Hédi Annabi su esfuerzo permanente en Haití y la importante información que nos ha proporcionado.

Resulta evidente que la situación de seguridad en Haití ha mejorado. Áreas anteriormente convulsionadas, como Cité Soleil, disfrutan hoy de considerable tranquilidad en el plano de la vida cotidiana. La convivencia y el diálogo político se mantienen, a pesar de algunas dificultades. Hacemos votos por la exitosa realización de las elecciones para la renovación del tercio del Senado, que tendrán lugar este mes de abril. Asimismo, saludamos mejoras en los ámbitos de la extensión de la autoridad del Estado, en el fortalecimiento del estado de derecho y en el respeto de los derechos humanos.

Por otro lado, no es menos cierto que existen dificultades especiales y muy preocupantes en el plano socioeconómico. Preocupa el deterioro del nivel de vida de la población como secuela de las dificultades que debieron ser afrontadas en 2008, en particular por la crisis alimentaria global y el azote de los huracanes que asolaron la isla. Estas dificultades, en un medio de por sí sumamente frágil, se han acrecentado por los efectos de la crisis financiera y económica mundial.

Lejos de desanimarnos, debemos hacer frente al desafío con ímpetu renovado, pues la reconstrucción y el desarrollo de Haití siguen siendo tareas inconclusas.

El Gobierno haitiano tiene ante sí la invalorable ocasión que representa la conferencia de alto nivel de donantes sobre Haití que tendrá lugar el 14 de este mes en Washington, D.C. En efecto, se trata de una oportunidad para obtener apoyo financiero y tecnológico, y también para afinar su propuesta en base a la planificación y a la necesaria identificación de objetivos claves, como ocurre en los casos de la seguridad alimentaria, de las acciones orientadas a la creación de empleos y a la dotación estable de servicios básicos. La atención de las necesidades urgentes —que sin duda existen— no debe nublar la necesidad de pensar en el largo plazo y en el desarrollo económico y social sostenible. No sólo se debe apuntar a obtener recursos, sino también a mejorar la gobernanza.

En un ámbito más amplio, resulta prioritario respaldar los avances ya mencionados en los ámbitos de seguridad, del diálogo político, de la extensión de la autoridad del Estado, de la afirmación del estado de derecho y del respeto a los derechos humanos, con pasos que permitan elevar de manera gradual, aunque sólida, la calidad de vida del promedio de la población haitiana.

Mi delegación constata, una vez más, el importante papel que viene jugando la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) en la afirmación de la estabilización en Haití, así como los esfuerzos llevados a cabo por el Representante Especial del Secretario General en Haití, y por las agencias de desarrollo de las Naciones Unidas, las cuales, además de otros agentes internacionales, realizan hoy una abnegada labor en ese país. La coordinación entre el Gobierno de Haití y todas las entidades que brindan orientación, cooperación y asistencia debe continuar afinándose y fortaleciéndose. La titularidad del proceso, que recae en el gobierno y en el pueblo de Haití, es un gran reto que puede y debe ser encarado con decisión, energía y con un sano optimismo siempre engarzado en la realidad. Pero, también hay que decirlo, representa una gran responsabilidad. El Gobierno y el pueblo de Haití son los que, a fin de cuentas, deben marcar las líneas maestras y decidir sobre su propio destino, siempre con el respaldo activo de la comunidad internacional.

En ese aspecto, deseo reiterar, a modo de conclusión, el invariable compromiso del Gobierno del Perú con la estabilización y el desarrollo de Haití.

El Presidente: Tiene ahora la palabra el representante de la República Checa.

Sr. Palouš (República Checa) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea. Hacen suya esta declaración Turquía, Croacia y la ex República Yugoslava de Macedonia, países candidatos; Albania, Bosnia y Herzegovina, Montenegro y Serbia, países del Proceso de Estabilización y Asociación y candidatos potenciales; así como Ucrania, la República de Moldova y Georgia.

En primer lugar, permítaseme empezar dando las gracias al Sr. Hédi Annabi, Representante Especial del Secretario General para Haití, por su detallada exposición informativa y su liderazgo de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH). Quisiera asimismo dar la bienvenida a la Presidenta del Consejo Económico y Social y dar las gracias a todos los que han informado al Consejo y a los que han participado en el debate de hoy.

La Unión Europea acoge con beneplácito la reciente misión del Consejo de Seguridad a Haití y expresa su agradecimiento al Representante Permanente de Costa Rica, que la dirigió. La Unión Europea siguió con gran interés los logros y los resultados principales de la misión. Además, tomamos nota de las recientes recomendaciones del Secretario General presentadas en su último informe semestral sobre la MINUSTAH (S/2009/129).

La Unión Europea quisiera dar las gracias a la MINUSTAH por su dinámica y eficaz labor, que queda demostrada principalmente en sus esfuerzos dirigidos a invertir el deterioro de la situación de seguridad y a brindar asistencia en actividades de consolidación estatal y de fomento de la capacidad institucional. La Unión Europea también toma nota de los avances en la profesionalización de la Policía Nacional de Haití, que trabaja en estrecha colaboración con la MINUSTAH. Pone de relieve la constante necesidad de mejorar la cooperación con la Policía Nacional de Haití con miras a responder de forma más eficaz a las amenazas derivadas de la delincuencia organizada. La reforma de la justicia es, asimismo, uno de los requisitos previos para consolidar la situación de seguridad.

Compartimos la opinión de que la creación de un Gobierno con Michelle Duvivier Pierre-Louis como Primera Ministra fue un logro importante, y alentamos al Gobierno a adoptar medidas adicionales para avanzar en la estabilización política, socioeconómica y de seguridad del país. La Unión Europea también encomia el liderazgo del Presidente René García Préval en la estabilización de la economía y el restablecimiento de las instituciones políticas.

Las elecciones parciales al Senado que se celebrarán en abril y junio de 2009, que se han venido posponiendo desde finales de 2007, siguen siendo un desafío importante para Haití en el ámbito político. Esas elecciones completarán la composición de la cámara alta de la Asamblea Nacional de Haití. La satisfactoria celebración de esas elecciones contribuirá, sin lugar a dudas, a reforzar la estabilización de la situación de la situación política y de seguridad de Haití. Por lo tanto, el apoyo de la comunidad internacional es crucial en esa esfera. La Comisión Europea aportará 3,3 millones de euros a esos esfuerzos.

Si bien se han logrado avances tangibles en lo que respecta al diálogo político y las elecciones, la ampliación de la autoridad estatal, la seguridad, el estado de derecho y los derechos humanos, todavía queda mucho por hacer en esos ámbitos. La Unión Europea encomia la labor de la MINUSTAH en cuanto a prestar asistencia a las autoridades haitianas, en particular a la Policía Nacional de Haití, en lo que respecta al desarme, la desmovilización y la reintegración y la reforma del sector de la seguridad. La Unión Europea considera que hay que seguir avanzando en las actividades de consolidación estatal y de la reforma del sector de la seguridad, ya que ésta última es uno de los retos clave que enfrenta el Gobierno de Haití. La Unión Europea mantiene su compromiso con seguir participando en los esfuerzos de la comunidad internacional de apoyo a Haití en esa esfera crucial, que también incluye al estado de derecho, los derechos humanos y la lucha contra la violencia armada y la delincuencia organizada.

La Unión Europea sigue observando con especial preocupación los niveles de pobreza y la situación socioeconómica y humanitaria en Haití. En ese sentido, la crisis financiera mundial, la crisis alimentaria y las devastadoras consecuencias de los huracanes Fay y Gustav y de las tormentas tropicales han incrementado la presión sobre la ya difícil situación socioeconómica en Haití. Debemos revertir el deterioro de la situación socioeconómica con el fin de evitar los posibles efectos negativos en la situación de seguridad en general, que sigue siendo muy frágil. En ese contexto, es importante que se mantenga la participación y las actividades de vigilancia de la MINUSTAH.

El centro de la cooperación de la Unión Europea está pasando del apoyo al período de transición por medio de la reforma democrática y la rehabilitación a la recuperación económica y los servicios básicos. Efectivamente, la Unión Europea considera que es necesario un desarrollo socioeconómico sólido para sostener y consolidar la nueva estabilidad. Además, debe mejorarse la capacidad del Estado de atender las necesidades de servicios básicos. La estrategia de cooperación de la Unión Europea con Haití para el período 2008-2013 se basa en esos elementos. La estrategia, financiada con 291 millones de euros, se centrará principalmente en la infraestructura, sobre todo en la construcción de carreteras, así como en la gobernanza. En ese contexto, quisiera añadir que, en febrero de 2009, la Unión Europea, que es uno de los principales donantes de Haití, abrió una sucursal de su Oficina de Ayuda Humanitaria en Port-au-Prince.

Para concluir, la Unión Europea quisiera expresar su pleno apoyo a la conferencia internacional de alto nivel sobre Haití prevista para el 13 y el 14 de abril en Washington, D.C., que respaldará los trabajos de reconstrucción y la puesta en marcha de la estrategia gubernamental de crecimiento y reducción de pobreza. La conferencia también contribuirá a la creación de un nuevo paradigma de cooperación entre Haití y sus donantes financieros. La Unión Europea está dispuesta a participar activamente.

El Presidente: Tiene ahora la palabra el representante de Cuba.

Sr. Moreno Fernández (Cuba): Sr. Presidente: Ante todo, quisiera expresar, en nombre de Cuba, nuestra satisfacción por ver al representante de México, un país hermano, presidiendo el Consejo de Seguridad. Le deseamos los mayores éxitos en su labor.

La revolución que condujo a la independencia de Haití el 1º de enero de 1804 fue el primer acontecimiento en que el Caribe se dio a conocer como actor en el planeta. La revolución haitiana, que albergó y animó a numerosos revolucionarios del continente en los momentos cruciales de la lucha latinoamericana contra la dominación colonial, influyó también, de manera especial y destacada, en el destino y la formación de la nación cubana.

Sin embargo, Haití, cuna de las luchas libertarias contra el colonialismo en América y la primera república independiente en América Latina y el Caribe, es hoy un país preterido por la comunidad internacional. Ese país caribeño es uno de los ejemplos más claros de las nefastas consecuencias del colonialismo y del neocolonialismo, del injusto y excluyente orden internacional y del intervencionismo continuado que ha marcado su azarosa historia.

Cuando se trata la situación de Haití en el marco de las Naciones Unidas, la atención se centra, casi siempre, en las denominadas cuestiones de seguridad, y se minimiza, para todo fin práctico, la atención urgente a los graves problemas estructurales, económicos y sociales que aquejan al país. La paz, la seguridad y la estabilidad en esa nación requieren, en primer lugar, la eliminación de la pobreza y del subdesarrollo. Es cierto que no puede haber desarrollo sin paz ni estabilidad, pero es más cierto aún que no puede haber paz y estabilidad sin desarrollo, que no puede haber paz y seguridad para un pueblo sumido en el hambre, la miseria, la insalubridad y el analfabetismo.

Reconocemos que desde que la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití fuera establecida en 2005, la seguridad sobre el terreno ha mejorado, pero no ha habido ni podrá haber una solución militar a la cuestión de Haití. Casi el 80% de la población del país vive en la pobreza. La mitad de la población activa está desempleada, la expectativa de vida no llega a los 52 años y el analfabetismo afecta a 48 de cada 100 habitantes. La cifra de enfermos de VIH es la mayor de todos los Estados del Caribe, y casi la mitad de la población está mal nutrida.

El pasado año, Haití sufrió un nuevo golpe devastador provocado por cuatro huracanes y tormentas tropicales sucesivas que se abatieron contra el país. El costo humano fue inmenso y los daños a la infraestructura y la economía, en el orden del 15% del producto interno bruto, son los más graves a los que se ha enfrentado Haití desde principios del siglo XX.

Cuba, un país pequeño, bloqueado y con recursos muy limitados, ha mantenido e incrementa su cooperación con ese hermano país caribeño, primordialmente en la rama de la salud, pero también en otras, como la energía, la educación, la agricultura y el deporte. Actualmente, prestan servicio en los lugares más apartados de la geografía haitiana más de 400 cooperantes cubanos, de los cuales la inmensa mayoría proviene del sector de la salud. Suman casi 200 los médicos generales integrales y de otras especialidades que laboran en todos los departamentos del país. Desde que se inició la colaboración cubana con Haití en 1998, la labor de los médicos cubanos ha permitido la realización de más de 14 millones de consultas, han asistido a más de 100.000 partos, y han ejecutado un cuarto de millón de intervenciones quirúrgicas.

Junto a la brigada médica cubana, actualmente se forman casi 300 jóvenes médicos haitianos egresados en nuestro país. En Cuba, unos 50 médicos haitianos cursan la segunda especialidad. Adicionalmente, hoy estudian en Cuba, de manera totalmente gratuita, más de 600 becarios haitianos, unos 500 de los cuales están vinculados a especialidades de la salud. Ya se han graduado en centros educacionales cubanos como profesionales más de 800 jóvenes haitianos. En el marco de la Operación Milagro, programa de cooperación desarrollado por Cuba y Venezuela para asistir gratuitamente a pacientes de diferentes países con afecciones oculares, hasta febrero de 2009 se habían operado 32.191 pacientes haitianos. De ellos, 31.035 en dos centros oftalmológicos y dos posiciones quirúrgicas móviles donadas por la República de Cuba a la nación caribeña. La aplicación del programa de alfabetización cubano “Yo sí puedo” ha permitido alfabetizar hasta el momento a 160.490 iletrados haitianos.

Lo que hoy hace Cuba por Haití es apenas un modesto ejemplo de cuánto más pudiera lograrse en ese país mediante la colaboración y asistencia internacionales, sobre todo por parte de aquellos Estados con mayores recursos económicos y financieros. Haití cuenta con recursos sumamente limitados para hacer frente a sus múltiples retos. Es un deber ineludible que la comunidad internacional contribuya masivamente, amplíe su asistencia y cumpla sus compromisos financieros y humanos con ese país caribeño. Sin el apoyo de la comunidad internacional, incluso los modestos Objetivos de Desarrollo del Milenio continuarán siendo inalcanzables para Haití.

Quisiera concluir reiterando que Haití siempre podrá contar con la ayuda y solidaridad del pueblo y el Gobierno de Cuba. Con ello, simplemente cumplimos con un deber y honramos nuestra deuda de gratitud con los pueblos del Caribe, que siempre han demostrado su firme e invariable amistad y solidaridad con Cuba.

El Presidente: Ofrezco la palabra a la Representante Permanente de Colombia.

Sra. Blum (Colombia): Sr. Presidente: Permítame, en primer lugar, felicitarlo a usted y por intermedio suyo a México, al ejercer la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el presente mes. Le deseamos éxitos en el desarrollo de los temas programados en la ocupada agenda del Consejo que diera usted a conocer en rueda de prensa el pasado 2 de abril.

Consideramos acertada su iniciativa de convocar el presente debate público y brindar especial atención a la cuestión relativa a Haití. La participación en este debate de representantes del Consejo Económico y Social, la Organización de los Estados Americanos, y el Banco Interamericano de Desarrollo, entre otras importantes instituciones, subraya el enfoque comprensivo y pragmático con el que se ha abordado el examen de este asunto.

Colombia reconoce la problemática y los retos que enfrenta Haití, acentuados recientemente por los desastres naturales y una coyuntura internacional de crisis económica y financiera, así como de aumento en los precios de los alimentos. Compartimos, al igual que otros países de América Latina y el Caribe, la prioridad y voluntad de respaldo para que Haití pueda superar los desafíos que enfrenta. Con ese fin, Colombia, además de los esfuerzos emprendidos bilateralmente, participa en varias iniciativas de orden regional.

Siguiendo directivas del Presidente de Colombia, privilegiamos nuestra participación en la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH). Colombia, atendiendo a una invitación expresa de las Naciones Unidas, ha aumentado recientemente su participación en esta Misión, incorporando oficiales de policía capacitados en la lucha contra el secuestro y contra el problema mundial de las drogas.

Colombia ampliará su contribución de personal de policía en la MINUSTAH y seguirá trabajando coordinadamente con los otros países latinoamericanos. Hace poco, iniciamos nuestra participación como país observador en el Mecanismo 2 x 9, conformado por los Viceministros de Relaciones Exteriores y Defensa de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador, Guatemala, Paraguay, Perú y Uruguay. Participamos, igualmente, en el Grupo de Trabajo de Coordinación para la Cooperación Latinoamericana con la Policía de Haití.

Permítaseme dar las gracias al Representante Especial del Secretario General en Haití, Sr. Hédi Annabi, por el informe (S/2009/129) que ha presentado hoy a consideración del Consejo, en el que se formulan importantes recomendaciones que Colombia comparte. Coincidimos con lo indicado en el informe, en el sentido de que uno de los principales desafíos de Haití, en el futuro inmediato, es la celebración de los comicios electorales para el Senado. También la recomendación de realizar todos los esfuerzos necesarios para garantizar que este ejercicio democrático sea libre, imparcial e inclusivo. Resulta asimismo importante que la dirigencia política haitiana adopte un enfoque de colaboración que permita avanzar en la agenda legislativa y hacia objetivos de largo plazo.

Respecto al fortalecimiento de las instituciones, consideramos atinada la observación del Secretario General en su informe, en el sentido de que el impacto de iniciativas bilaterales tendría mayores resultados a través de la coordinación de esfuerzos, dentro de un marco nacional comprensivo y propio, orientado a la reforma del Estado. La conferencia de donantes, que se celebrará próximamente en Washington D.C., constituye una oportunidad para avanzar en ese sentido.

Colombia, conocedora del papel esencial de la seguridad en la consolidación de la autoridad del Estado y el fortalecimiento institucional, estima muy pertinente la decisión adoptada por el Consejo de Seguridad en octubre de 2007, relativa al aumento del personal policial en la MINUSTAH.

El pasado mes de marzo, el Viceministro de Defensa y el Director de la Policía Nacional de Colombia llevaron a cabo una visita a Haití en la que tuvieron la oportunidad de entrevistarse con las altas autoridades de ese país, miembros del equipo de las Naciones Unidas y diplomáticos de América Latina, con el objetivo de identificar las principales necesidades de Haití y las posibilidades de cooperación.

Como resultado de la visita, se trabajará en la implementación de una mayor cooperación en seguridad, poniendo a disposición de Haití y de la MINUSTAH, la experiencia de Colombia en planeación estratégica y de la arquitectura de la policía, capacitación de suboficiales, oficiales y cuerpos especializados, incluyendo la policía judicial. Como se mencionó antes, se ampliará también la colaboración a la policía de Haití en la lucha contra las drogas, el secuestro y la delincuencia común y organizada.

El fortalecimiento de la Policía Nacional de Haití es un paso en la dirección adecuada y una respuesta a los desafíos actuales, en particular, la lucha contra la criminalidad cuyos niveles de organización ameritan una respuesta comprensiva de orden policial. En las contribuciones de Colombia a este proceso hemos procurado apoyar de manera constante la construcción de una institucionalidad que pueda responder a estos retos, en un marco de protección de los derechos humanos.

En el área de desastres naturales, que han afectado los esfuerzos de desarrollo económico y social en Haití, Colombia realizó en 2008 una contribución de seis toneladas de alimentos, medicinas y otros elementos de ayuda humanitaria para atender la situación de emergencia y mitigar los efectos del huracán Gustav y la tormenta tropical Hanna. A lo anterior se suman iniciativas de cooperación en educación técnica, seguridad alimentaria y protección ambiental. Colombia espera que la solidaridad y el apoyo material brindados por la comunidad internacional contribuyan efectivamente a la consolidación de la democracia, la seguridad y el desarrollo sostenible en Haití. Tenemos la confianza de que los esfuerzos encauzados a través de la MINUSTAH se traducirán igualmente en mejores condiciones de vida para la población haitiana.

El Presidente: Ofrezco la palabra al Representante Permanente de la República Bolivariana de Venezuela.

Sr. Valero Briceño (República Bolivariana de Venezuela): Quiero, en nombre del Gobierno de Hugo Chávez Frías, desearle éxitos sonados en su gestión al frente del Consejo de Seguridad, durante el mes de abril.

Haití ha jugado en la historia venezolana un papel estelar. Francisco de Miranda, el precursor de nuestra independencia confeccionó, en ese país, la primera bandera venezolana. Simón Bolívar, Libertador de Venezuela y de otras naciones de América, fue protegido y apoyado por el ilustre Alexander Pétion, prócer de la independencia de Haití; la primera nación de América Latina y del Caribe en independizarse del coloniaje. Haití ha sufrido diversas invasiones e intervenciones a lo largo de su historia. Ha sido objeto de los más deleznables proyectos imperiales para socavar su condición de país soberano.

De acuerdo con un informe presentado por el Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo, Haití ocupaba el puesto 146 de 177 países en 2008. Su esperanza de vida al nacer se ubicaba en 59,5 años para el año 2005. Esa calamitosa realidad plantea la necesidad de que Haití obtenga, en forma privilegiada, ayuda social e inversión social que haga posible elevar las condiciones del ser humano. Con esta cooperación económica y social, sin la mirada puesta en la perversa lógica del capital, que busca obtener plusvalía a costa de cualquier circunstancia, será posible que Haití alcance un desarrollo pleno, autosuficiente y al servicio de todo el pueblo haitiano.

Hacia 1990, Haití, como otros países de América Latina y el Caribe, sufrió por las perversas recetas de los economistas neoliberales, que impusieron bajo los auspicios del Banco Mundial, recetas absolutamente inadecuadas para nuestras realidades. Las consecuencias sociales y humanas fueron devastadoras: desmantelamiento de su ya afectada base económica, su producción agrícola y ganadera, dejando espacio a los productos importados y los consorcios internacionales voraces. La perversidad de esos capitales fue mortífera para la estructura económica y social de Haití, una terrible consecuencia que menoscabó su soberanía alimentaria. La actual crisis económica y financiera mundial puede afectar no sólo a Haití, sino también a todos los países pobres, incrementando la pobreza y la desigualdad. Haití nos advierte, dada la imposición de modelos económicos depredadores, de los altos costos sociales que puede pagar un pueblo.

Desde que la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) se estableció en Haití, tal vez se hayan logrado algunos objetivos para la estabilidad de esa nación, pero también debe reconocerse que se han cometido graves errores que abren muchas interrogantes sobre la cooperación militar y policial y abren muchas interrogantes sobre la preeminencia de una visión de seguridad. La experiencia demuestra que ésta puede resultar incluso contraproducente, si no se adelanta un plan integral de cooperación económico y social. Es esto, desde el punto de vista del Gobierno bolivariano, lo que requiere el Gobierno y el pueblo haitianos.

El Presidente de Haití René Préval ha insistido en que la MINUSTAH debe reinventarse, para dar paso a otra etapa. Ha mencionado la necesidad de una reforma del sistema judicial de ese país, y ha enfatizado sobre todo la necesidad de lograr apoyo en materia socioeconómica. Creemos que el Presidente Préval viene dando respuesta a la crisis política, económica y social.

El Gobierno bolivariano que lidera en esta hora de la historia Hugo Chávez Frías, en Venezuela, ha desplegado una ayuda sostenida con el pueblo haitiano en materia de cooperación energética, y en ese caso para que hospitales y centros de salud puedan realizar sus propósitos, ha colaborado en materia alimentaria y en materia de salud en concierto con la hermana República de Cuba. Nos anima el propósito de contribuir a superar la pobreza por medio de esquemas de integración donde predomine la solidaridad entre los pueblos y los gobiernos. Venezuela ha estado en todas las circunstancias en las cuales se han presentado desastres naturales y que han provocado devastaciones terribles en la Patria de Alexandre Piéton.

El pueblo haitiano es un pueblo digno y valiente, que no acepta que se le trate como un pueblo minusválido. Ha batallado con hidalguía por su libertad, autodeterminación e independencia. No espera dádivas de la comunidad internacional, sino la cooperación solidaria, la única cooperación posible en el marco de la cual el pueblo haitiano pueda ejercer soberanamente su propio destino.

El Presidente: Ofrezco la palabra al Representante Permanente de Jamaica.

Sr. Wolfe (Jamaica) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame, ante todo, en nombre de mis colegas de la Comunidad del Caribe (CARICOM) y mi propia delegación, transmitirle nuestras más sinceras felicitaciones por haber asumido la presidencia durante este mes.

Cuando le aseguro al Consejo el honor, el orgullo y la satisfacción que siente mi delegación al intervenir ante el Consejo de Seguridad en nombre de los 14 Estados miembros de la Comunidad del Caribe para hablar sobre Haití, y expreso mi gratitud por la invitación que se nos ha cursado, hago mucho más que rendir homenaje por la convocatoria de este augusto órgano. Considero que estoy cumpliendo con una obligación familiar, puesto que Haití es miembro de la familia caribeña. Nos sentamos en los mismos consejos regionales, trabajamos juntos por los mismos objetivos regionales, y por consiguiente compartimos naturalmente una visión común en cuanto a la importancia de que el Consejo examine la situación relativa a Haití y las mismas expectativas por su resultado.

El Secretario General merece ser encomiado por las valoraciones amplias, francas e importantes del informe que ha presentado en el documento S/2009/129, relativo a los progresos en la ejecución de la resolución 1840 (2008) durante el período comprendido entre el 27 de agosto de 2008 y el 27 de febrero de 2009. En ese informe, vemos claramente que la situación de Haití es extremadamente compleja y que hay muchas dificultades para consolidar la estabilidad de ese país y sentar las bases para la seguridad y el desarrollo a largo plazo. Esos procesos se complicaron aún más con la serie de tormentas tropicales y huracanes que asolaron el país durante el período del informe, y posteriormente con las consecuencias de la crisis financiera y económica mundial.

Si bien no hay que minimizar la gravedad de los factores que todavía dificultan el proceso de estabilización de Haití, ni restarles importancia, del mismo modo deberíamos ocuparnos de percibir, y valorar debidamente, la creatividad, la perseverancia y el coraje que permiten que veamos posibilidades de cambios alentadores en el panorama haitiano. Me refiero, por ejemplo, al inicio del diálogo político y a la ampliación y la consolidación de la autoridad y el alcance del Estado y del estado de derecho.

Sin duda, esos son los logros de las autoridades y el pueblo haitianos, que merecen nuestro reconocimiento. Pero buena parte del mérito corresponde también a los hombres y mujeres de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) por su dedicación, paciencia y actitud constructiva para prestar asistencia y apoyo a la población de Haití en diversas esferas fundamentales para el restablecimiento de las condiciones necesarias para la estabilidad, como la prestación de asistencia en materia de seguridad para los procesos electorales, la mejora de las capacidades institucionales, la promoción y el mejoramiento de la seguridad, la reducción de la violencia, el desarrollo de las capacidades policiales y el disfrute de los derechos humanos, entre otras cosas. La Comunidad del Caribe expresa su sincero agradecimiento a la MINUSTAH por esas contribuciones valiosísimas. Quisiera añadir que los Estados del Caribe se enorgullecen de los niveles de asistencia que hemos podido prestar con el envío de unidades y agentes de policía de dos Estados miembros, a saber, Granada y Jamaica.

No obstante, por alentadoras que sean esas mejoras, el Secretario General tiene la prudencia de señalar que son precarias. Aun cuando la responsabilidad de hacerlas más estables recaiga en las autoridades y el pueblo haitianos, la comunidad internacional tiene el deber de apoyarlos en este esfuerzo. En este sentido, la Comunidad del Caribe apoya la convocatoria de una conferencia de donantes de alto nivel para ayudar a ejecutar la estrategia nacional de crecimiento y reducción de la pobreza. Estamos interesados en reforzar la unidad y la cooperación entre el pueblo haitiano y en crear las condiciones necesarias para una mayor seguridad y estabilidad en el país. En nuestra opinión, esa sería la mejor promesa de una alianza importante y productiva entre las autoridades haitianas y la comunidad de donantes para ayudar al país a ir por la vía de la recuperación económica sostenida.

Por último, la Comunidad del Caribe desea dar las gracias al Secretario General por su informe y por su reciente visita a Haití. Hacemos nuestro decididamente su llamamiento a la comunidad internacional para que siga centrando su atención en la prestación de la ayuda que tanto necesita Haití, un llamamiento que, señalamos, ha contado aquí con el sólido respaldo del Representante Especial. También deseamos expresar nuestro sincero agradecimiento a ese Representante Especial del Secretario General, Hédi Annabi, por dirigir la MINUSTAH y por el exhaustivo informe que ha facilitado al Consejo.

El Presidente: A continuación cedo la palabra al Embajador Léo Mérodès, Representante Permanente de Haití.

Sr. Mérodès (Haití) (*habla en francés*): Ante todo permítame felicitarlo, Sr. Presidente, por el hecho de que México haya asumido la Presidencia del Consejo. Como es bien sabido, México es un país amigo. También deseo felicitarlo por la manera ejemplar en que dirige los trabajos del Consejo durante su Presidencia. Asimismo, quisiera darle las gracias por su iniciativa de celebrar este debate público sobre la situación en Haití.

Del mismo modo, quisiera felicitar al Representante Especial del Secretario General en Haití, Sr. Annabi, por la exposición informativa que nos ha ofrecido esta mañana, que es un complemento admirable del informe reciente del Secretario General sobre la situación en Haití. En nombre del Gobierno haitiano, quisiera felicitarlo por el trabajo ejemplar que efectúa la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) bajo su sabia dirección.

Quisiera aprovechar la oportunidad para transmitir una vez más, en nombre del Gobierno y el pueblo haitianos, nuestro reconocimiento a los numerosos países de la región, de la Comunidad del Caribe (CARICOM), que, bajo la dirección del Brasil, participan en la MINUSTAH. Muchos oradores han hablado ampliamente acerca de sus resultados positivos, por lo que no es necesario hablar más al respecto.

En ese sentido, no puedo continuar sin hacer especial mención de esos trabajadores de la paz que forman parte del paisaje haitiano, día y noche, y que ofrecen a las autoridades y la población de Haití su contribución a la renovación del país. Son de todos los continentes y de diversos orígenes pero todos están unidos por el deseo de ayudar a superar una situación que ya ha durado demasiado. El Gobierno haitiano encomia sus esfuerzos. Quisiera aprovechar esta oportunidad para rendir un humilde homenaje a los que cayeron cumpliendo con su deber.

Una vez más, quisiera dar las gracias a los miembros del Consejo de Seguridad y a toda la comunidad internacional por el interés que sienten siempre por Haití. He escuchado con atención las diversas observaciones, los análisis y las sugerencias que han sido tela de fondo de las diversas intervenciones y doy las gracias muy sinceramente a todos los participantes, ya sean de la CARICOM, la región latinoamericana u otros lugares, por el apoyo que han ofrecido a mi país. El Gobierno y el pueblo haitianos les dan las gracias.

No es necesario recordar aquí, Sr. Presidente, la importancia y el simbolismo de la reciente visita a Haití de la delegación de alto nivel encabezada por el Secretario General Ban Ki-moon y el ex Presidente americano Bill Clinton, de la que han hablado muchos oradores. Como es sabido, esa visita fue seguida de la del Consejo de Seguridad, los días 11 a 14 de marzo, que encabezó el Embajador Urbina de Costa Rica y que fue muy valorada por el pueblo y el Gobierno haitianos, quienes ven en ella la manifestación concreta del interés de la comunidad internacional por la situación de Haití y su compromiso de impulsarnos hacia la vía de la reconstrucción del país. El Gobierno y el pueblo haitianos siguen dedicados, con el apoyo de las instituciones regionales e internacionales y de toda la comunidad internacional, a la construcción de una sociedad nueva, democrática y orientada hacia el desarrollo sostenible.

El informe S/2009/129 del Secretario General, que hoy nos ocupa, es muy oportuno y despierta la atención de todos. Llega en un momento crucial, cuando el pueblo haitiano se prepara para ir a las urnas, el 19 de este mes, para cubrir 12 vacantes en el Senado de la República. Como se reconoce en el informe, esas elecciones ayudarán a mejorar el funcionamiento de la cámara alta y a consolidar las bases del renacer democrático al que aspira la nación haitiana.

Si bien, como se recalca en el informe, la situación de seguridad ha mejorado radicalmente gracias a una mejor coordinación entre la Policía Nacional de Haití y la MINUSTAH, no podemos declarar una victoria ya que, obviamente, la situación sigue siendo frágil. Esto se reconoce en el propio informe. Quisiera decir que el Gobierno, al igual que todos nosotros, es perfectamente consciente de que aún queda mucho por hacer en este ámbito. Por ello, asignamos una importancia especial a las iniciativas orientadas a dotar al país de 14.000 agentes de policía para 2011 y, al mismo tiempo, aumentar y mejorar nuestros esfuerzos en cuanto a los sistemas judicial y penitenciario, a lo cual algunos oradores se refirieron hoy.

Con respecto al desarrollo socioeconómico, como muchos oradores han reconocido, Haití aún tiene dificultades para recuperarse de los efectos adversos de la crisis alimentaria del pasado mes de abril así como de las tormentas que azotaron al país en agosto y septiembre de 2008, las que ocasionaron una destrucción considerable a infraestructuras importantes y que casi destruyeron nuestro sector agrícola. En consecuencia, la economía nacional se sigue viendo muy afectada, situación agravada por la crisis económica y financiera mundial que se hace sentir en todo el mundo. Sabemos muy bien que el 78% de la población vive aún por debajo del umbral de pobreza y que los esfuerzos que despliegan las autoridades haitianas y la comunidad internacional para lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio se ven sometidos a una dura prueba.

Por ese motivo, mi delegación quisiera, por conducto de este órgano, dar las gracias nuevamente al Secretario General por su compromiso activo con el éxito de la conferencia de donantes sobre el desarrollo social y económico de Haití, que se celebrará el 14 de abril en Washington, es decir, la semana próxima. En este sentido, vale la pena poner de relieve el viaje que el economista Paul Collier realizó recientemente a Haití, a solicitud del Secretario General, así como el informe a ese respecto. En la mayor parte de los casos, se identificaron las necesidades y las posibilidades y se han incluido en nuestro documento de estrategia nacional de crecimiento y de lucha contra la pobreza.

La alineación de las intervenciones de nuestros asociados con las prioridades del Gobierno y los fondos que esperamos se liberarán con posterioridad a la conferencia darán un impulso al país para que pueda avanzar sobre una base económica diferente y mucho más estable. Nuevamente, damos las gracias a las delegaciones que han manifestado su interés en el éxito de la conferencia y han expresado su intención de participar activamente en ella. El Gobierno de Haití no duda de que, con su apoyo, se alcanzarán los objetivos fijados para la recuperación económica del país y la satisfacción de las necesidades básicas de la población. Más de un orador ha señalado hoy que Haití se encuentra en un momento decisivo y que el país y la comunidad internacional deberían aprovechar este momento. Queremos asegurar que, por su parte, Haití está dispuesto a hacerlo.

Se ha dicho muy a menudo que el desarrollo económico y la seguridad están íntimamente vinculados y que ningún país puede escapar a ese vínculo. Además de los esfuerzos que despliega el Consejo de Seguridad a través de la MINUSTAH para estabilizar el país, también resulta evidente, como han recordado distintos oradores, que esa estabilización depende de los progresos que se realicen en el ámbito del desarrollo socioeconómico. Por ello, consciente de este indispensable vínculo, mi Gobierno atribuye gran importancia al éxito de la conferencia de Washington, que tendrá lugar la semana próxima, y afirma que aguarda con interés el firme apoyo de la comunidad internacional en esta conferencia.

El Presidente: Invito ahora al Sr. Hédi Annabi, Representante Especial del Secretario General para Haití, para que formule sus observaciones finales.

Sr. Annabi (*habla en inglés*): Doy las gracias a los miembros del Consejo de Seguridad por sus firmes expresiones de apoyo al desempeño de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) y al proceso de estabilización de Haití en general. Compartiré las observaciones que han formulado hoy los miembros del Consejo con los miembros de nuestro equipo, quienes, estoy seguro, las considerarán muy alentadoras. Esperamos que este apoyo pueda mantenerse, incluso en particular en el contexto de la venidera conferencia de Washington.

Quisiera asimismo, sobre todo en momentos en que México preside el Consejo de Seguridad, dejar constancia de mi profundo reconocimiento por la contribución decisiva que hacen los países de América Latina, con otros, a la labor de la MINUSTAH. A este respecto, quisiera reconocer de manera especial la contribución que nuestro Comandante de la Fuerza saliente, General Santos Cruz, ha hecho al mejoramiento de la situación de seguridad en Haití, así como su muy eficaz liderazgo en los 27 meses que ha estado con nosotros en la MINUSTAH.

Asimismo, quisiera expresar mi gratitud a la Organización de los Estados Americanos por su cooperación y su apoyo al proceso electoral mediante la inscripción de votantes, así como por el apoyo que da a las autoridades haitianas en materia de imprimir y distribuir tarjetas de identidad de votantes autorizados.

Por último, Sr. Presidente, le doy las gracias por haber organizado este importante debate y por sus útiles observaciones y las de los miembros del Consejo. Sin duda, las tendremos presentes, incluso las observaciones del Embajador Urbina sobre la sostenibilidad, que son a todas luces muy pertinentes. Creo que debemos seguir trabajando juntos para crear un entorno sostenible en Haití, no sólo desde el punto de vista de la seguridad, sino también a fin de que el país avance por una senda de desarrollo sostenible para que, cuando llegue el momento, la MINUSTAH pueda partir sin tener que regresar.

El Presidente: Como resultado de las consultas que han celebrado los miembros del Consejo de Seguridad, he sido autorizado a formular la siguiente declaración en nombre del Consejo:

> "El Consejo de Seguridad acoge complacido el progreso realizado hasta ahora en esferas de importancia crítica de la consolidación de la estabilidad de Haití, a saber, el diálogo político, la ampliación de la autoridad del Estado, incluida la gestión de las fronteras, el fortalecimiento de la seguridad, y el estado de derecho y los derechos humanos.
>
> El Consejo observa con preocupación los problemas existentes en la esfera del desarrollo socioeconómico, pues el nivel de vida de la gran mayoría de los haitianos ha experimentado una marcada caída. El Consejo reitera la necesidad de que la seguridad vaya acompañada del desarrollo económico y social de modo que Haití pueda lograr una estabilidad duradera. A este respecto, el Consejo exhorta a la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) y al equipo de las Naciones Unidas en el país a que refuercen aún más su coordinación con el Gobierno de Haití y los asociados internacionales y regionales, teniendo en cuenta al mismo tiempo el interés directo y la responsabilidad primordial del Gobierno y del pueblo de Haití.
>
> El Consejo reconoce la importancia vital de la conferencia de donantes de alto nivel sobre Haití que acogerá el Banco Interamericano de Desarrollo en Washington, D.C., el 14 de abril. El Consejo acoge con satisfacción el valioso y constante apoyo de los donantes y pide encarecidamente que faciliten la asistencia técnica y financiera adicional que necesita el Gobierno de Haití para atender las necesidades humanitarias, de pronta recuperación y de reconstrucción del país más inmediatas, al tiempo que se sientan las bases para un desarrollo económico y social sostenible.
>
> El Consejo insta a las instituciones de Haití a que redoblen sus esfuerzos para satisfacer las necesidades básicas de la población haitiana y a que colaboren para promover el diálogo, el estado de derecho y la buena gobernanza.
>
> El Consejo de Seguridad reafirma la necesidad de que las próximas elecciones para la renovación de un tercio del senado sean inclusivas, libres y limpias. El Consejo pide a todos los agentes políticos de Haití que velen por que las elecciones se lleven a cabo en un entorno pacífico.
>
> El Consejo de Seguridad reitera su firme apoyo a la MINUSTAH y al Representante Especial del Secretario General en sus esfuerzos para mejorar la estabilidad y la gobernanza en Haití, al tiempo que subraya la necesidad de que la MINUSTAH continúe adaptándose a las cambiantes circunstancias sobre el terreno, y expresa su reconocimiento a todos los Estados Miembros que apoyan el proceso de estabilización, en particular a los países que aportan contingentes y personal de policía."

Esta declaración será publicada como documento del Consejo de Seguridad con la signatura S/PRST/2009/4.

Agradezco las intervenciones del día de hoy en este rico debate.

No hay más oradores inscritos en la lista. El Consejo de Seguridad ha concluido de esta manera la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 17.55 horas.